

SATISFACCION

A LOS ARTICULOS

12.

PRIMEROS

DEL PRIMERO, Y SEPTIMO TOMOS

DEL DIARIO

XVIII
1677 (1/2)

DE LOS LITERATOS DE ESPAÑA.

QUE DA

EL DOCTOR JOSEPH BERNI,

Abogado de los Reales Consejos.

CON LAS LICENCIAS

del Real Consejo, y del Ordinario, que para
en poder del Autor.

Año



1742

EN VALENCIA:

Oficina de JOSEPH GARCIA, Plaza de Calatrava.

*Se vendrá en Valencia, en casa Vicente Navarro, frente la
Iglesia de San Felipe; y en Madrid, en casa Francisco Lopez, frente de
San Felipe del Real.*



INTRODUCCION.



Odo lo que se hace para defensa, se entiende practicado con Derechos (*l. 2. tit. 1. part. 1.*) cuya presumpcion legal atribuirán à mi favor todos los Juiciosos, en vista del *Articulo 1. del Diario*

de los Literatos de España, pues tendrán presente aquella carta de San Geronimo à San Agustin (*21. lib. 3.*) *Nec ego tibi, sed causa causa respondit, & si culpa est respondiſſe, quæſo ut patienter audias, multò major eſt provocariſſe.* Y aunque otros culparán esta respuesta, por quanto los Señores *Diariſtas* nada fundan de lo que dicen; tengan paciencia, pues confio, que estos Señores se animarán à responder con fundamentos juridicos, para que entre otros, logre el defengaño, rindiendoles gracias.

Para mayor claridad, divido la satisfaccion en capitulos, al tenor de las paginas donde se ven los cargos, que proponen los Señores *Diariſtas*, à quienes suplico diſſimulen la falta de cul-

cultura, y política en mis voces; porque mi ánimo no es escribir para alegrar al vulgacho, si para que se obedezcan, sigan, y estimen las Leyes Reales de Castilla.

C A P. I.

DE LOS CARGOS QUE SE LEEN EN EL artículo 1. del tomo 1. del Diario, contra la *Teología* del Dr. Juan Bautista Berni, Presbítero que sacó año 1736.

A Ntes que averigüe cosas mías, me obligó el amor de hermano a la satisfacción de los referidos cargos. Se reducen a dos. El primero se lee en la pag. 5. tomo 1. y es: *Que el Dr. Berni llama a Antonio Perez Pereyra Autor de la Margarita Antoniana; y sin duda se equivoca, porque su propio nombre fue Gomez Pereyra, y no Don Nicolás Antonio, y otros; y que Maluiron recibió equivocacion llamandole Jorge*

En nombre de mi hermano agradezco el cargo, embuelto con el descargo de Maluiron, pero esto no es reparable, pues a qualquiera es facil equivocarse. Uds. pueden ser buenos testigos, pues llaman Gonzalo de Paz al autor de la Practica, (Diario tomo 7. pag. 2.) y no asi que su nombre es añ *Gonzalo Suarez*

Paz; segun el mismo Autor, que sabría mejor su nombre, que Uds.

El segundo cargo se lee en la pag. 31. del tomo 1. del Diario; y se reduce: *A proponer algunos textos sagrados para probar, que los Apostoles hicieron milagros en vida de Christo N. Sr. Y que se alegrarian los Señores Diaristas, que mi hermano saltasse la dificultad.*

Entre los papeles de mi hermano encontré el del tenor siguiente. En el 4. tomo Filosófico, pag. 116. establezco esta proposicion: *Todo el tiempo que Jeshu Christo peregrinó por la tierra, no salió de su mano los socorros; y no permitió, que ningun Apostol hiciesse milagros hasta despues de su muerte.* Contiene dos partes. La primera de la serie de los Sagrados Evangelios, en especial del cap. 6. de San Juan, vers. 11. en ella no ay dificultad; y asi solo puede averla en la segunda, de que los Apostoles no hicieron milagros hasta que murió Christo N. Sr. N. que esto sea asi, consta.

Primeramente, porque los Apostoles no hicieron milagros sino para confirmar la doctrina de Christo, que predicavan. En vida de Christo predicaron su doctrina: luego no hicieron milagros. El assunto es cierto a los Theólogos, porque para ninguna otra cosa pueden *hacer los milagros.* La segunda proposicion *conf-*

8
consta, porque, o predicaron los Apostoles la doctrina de Christo en su vida a los Gentiles, o a los Judios. No ay medio. A los Judios la predicaron, porque solo Christo fue embiado para ello; y consta de la continua, y frecuente confession de Christo a sus Apostoles en que les suponía esto: *Non sum missus nisi ad oves que perierunt ex Israel*. A los Gentiles no nos, pues lo prohibió Christo, diciendoles (*Matthaus 10. v. 5.*) *In via gentium ne abieritis*. &c. Y por otra parte consta, que hasta la publica conversion de Cornelio, que se refiere Actor. 10. no predicaron los Apostoles a los Gentiles. Así lo suponen Cornelio, Riccioli, Gaspar Sanchiz, Agustin Calmet, y el comú sentir de los Interpretes. La conversion de Cornelio comunmente se consigna en el cap. 3. post mortem Christi.

Amás de lo dicho, porque ningun Apostol hizo milagros hasta que se dividieron para predicar el Evangelio, que fue muerto ya Christo. Y si no digan que milagros fueron estos? Los que los textos de San Marcos cap. 3. vers. 14. *Et dedit illis potestatem curandi infirmitates, ejicendi dæmonia*; y otros que se pueden producir, solo suponen que les dió Christo facultad para hacer milagros. Pero quando les hicieron? No consta ciertamente. Bien que to-

7
bien es muy verosímil, que empezaron a obrarles despues de la venida del Espiritu Santo; pues vemos que Christo les confirmó aquella virtud, y poder que ya expresó San Marcos; y así les aseguró Christo tal virtud: *Accipite spiritum, & eritis mihi testes in jerusalem; & in omni judæa, & Samaria, & usque in ultimum terre*.

Tampoco hace fuerza alguna el texto de San Lucas cap. 9. *Egressi autem circuibant per villas, evangelizantes, & curantes ubique*; pues solo denota, que lanzavan los demonios de los cuerpos, como se expresa al capitulo 10. vers. 17. *Etiam dæmonia subieciuntur nobis in nomine domini*. Y es visto, que qualquiera Sacerdote sin milagro alguno echa a los demonios de los cuerpos solo por virtud de los exorcismos, con nombrar a Jesu Christo; y así nos asegura San Lucas lo hacian los Apostoles: *In nomine tuo*. Amás, que de este texto solo se infiere, que embiava Christo a sus Apostoles para que les reparassen, y avisassen a los enfermos, para ir despues Christo, y hacer los milagros, los que no hacian los Apostoles sino Christo. Y consta del mismo texto de San Lucas, pues después de enunciarnos en el lugar citado la virtud, y poder para hacer milagros los Apostoles; despues de prevenir, que discurría por los

Lu.

Lugares; al vers. 7. supone; que los milagros les obrava Christo; y assi nota el Evangelista, que Herodes Tetrarca tuvo noticia de ellos milagros que hacia Christo: *Audist autem Herodes Tetrarcha omnia quae fiebant ab eo.* Si los milagros les hicieran los Apostoles, digera al contrario; y assi se deve suponer, que los Apostoles solo recibian virtud para hacer milagros de Christo, pero no viviendo Christo, aunque entonces tendrian poder para curar endemoniados, lo qual no es milagro.

Finalmente, San Pedro tambien supone, que solo Christo hizo milagros; y que aunque parece que los Apostoles les obraron, no fue asi, aunque se diga, por quanto fueron religiosos de los que obró su Maestro: *Verbum misit Dominus filiis Israel, annuntians pacem per Jesum Christum: Vos scitis quod factum est verbum per universam Judaeam: Unxit eum Deus Spiritu Sancto, & virtute, qui pertransiit benefaciendo, & sanando omnes: Et nos testes sumus omnium quae facit in regione Judaeorum, & Jerusalem.* Act. 10. Refiere aqui San Pedro los milagros que se obraron viviendo Christo; y ninguno atribuye a los Apostoles. Y assi consta claramente estar bien zanjada la proposicion de mi hermano.

CAP.

CAP. II.

DE LOS CARGOS QUE RESULTAN
contra el Doctor Berni, Abogado, en el Diario
tomo 7. pag. 1. 3. y 17.

Tres cargos resultan contra mí en dichas paginas. El primero consta en la pag. 1. y se reduce: *A que no consta del nombre del Impresor, lugar, y año en el frontis.*

Por este cargo responderá el Librero, que siendo comprado toda la obra, le faltaron frontis; hizo de nuevo, y solo se cuidó de referir, que se vendia en su casa. Y en prueba, vean los Señores Diaristas los egemplares en casa Francisco Lopez, Mercader de libros en esta Corte, y hallarán: Tomo 1. en Valencia por Gofredo Granoba año 1738.

El segundo cargo está en la pag. 3. y consiste: *En que son passados quatro años sin salir el 2. tomo que prometí; y que por este motivo, contra el Instituto, han hecho abstracto de mi Abogado insinuado.*

Doy gracias a Uds. por la buena memoria; y con certidumbre pueden creer, que mientras viva, seguiré mi rumbo. Despues que saqué dicho libro en el año 1738. publiqué otro con el título: *Manual de testar, dividir, y partir; y de*

A 2

cura

curso à la Instrucion de Escribanos por José Juan y Goldm. En el año 1740. supliqué licencia al Consejo para el 2. tomo *Abogado Instruido*, cuya licencia se equivocó, pues por decir *Tomo 2.* decía *Tomo 1.* cuya circunstancia se junta á siete meses de tercianas, motivaron la suspensión (cuya equivocación podrán Uds. averiguar del Escrivano.) En el año 1741. le quise otro impreso: *Instrucion de Alcaldes ordinarios, y de Anotacén.* Y aunque podría alegar otras ocupaciones en materia de escritos, me basta lo dicho, para que Uds. conozcan, que no gusto de estar ocioso.

Y el tercer cargo consta en la pag. 17. consistiendo: En que yo devía empezar la explicación por el Tribunal superior, que es el Consejo, por ser fuero comunal de todos (l. 4. tit. 3. part. 3.), y allí se han de librar los grandes pleitos, y tomarse los grandes consejos. (l. 28. tit. 9. part. 2.)

Estas dos citas son muy buenas, pero no vienen para el caso de que yo deva empezar por el Tribunal superior; quanto, y mas, que el Tribunal superior tiene por norte las ordenes Reales, de la misma forma que las Audiencias, y Chancillerías; y como yo siga lo que el Rey nuestro Señor manda, empezando por la Audiencia, empiezo por la Corte, aunque materialmente no sea así. A lo que se añade, que yo

yo he tirado al remedio de algunos abusos, que avia introducidos contra ley en algunos Tribunales inferiores de este Reyno, y así era preciso zanjarles. Pero en todos tres cargos materiales no me paro, adelante.

C A P. III.

DEL CARGO QUE RESULTA DE LAS
paginas 8. y 9. del tomo 7. del
Diario.

EN dichas paginas resulta por cargo: Que el Doctor Bermi se equivocó diciendo, que el Abogado deve inquirir de la Parte la acción que pretende intentar en Derecho; por ser constante, que inquirir la acción que corresponde deducirse, es peculiar oficio del Abogado, y nunca de la Parte, á quien solo compete referir desnudamente el hecho.

En mi *Abogado Instruido*, pag. 11. num. 2. hacen Uds. la caridad de omitirme esta cláusula: Oyendo en secreto las razones que le asisten. Y tanto todo, dice: Procure el Abogado inquirir de la Parte la acción que pretende intentar en Derecho, oyendo en secreto las razones que le asisten. De forma, que el sentido juridico es: Que oyendo en secreto el Abogado de la Parte las razones

nes que protegen à ella; Inquirir la accion jurídica. Las palabras facultativas no se han de concebir tan materialmente; quanto, y mas, que este modo de hablar deven Uds. defender. Voy à la prueba (aunque contra mi instituto.) Paz en su Práctica, annot. 5. num. 19. dice: *Qua ritione sic suscepta, debet interrogare suum clientulum, an probationes sua actionis, vel defensionis habeat.* En sentir de Uds. tampoco estará bien hablado, por no ser peculiar del litigante haber, que sea *prueba de accion*, quando son las especies de prueba, que no es facil saberlas qualquier litigante, à lo que se añade el conocimiento de las acciones; y así, que deva decir *prueba del assumpto*, à saber, *probationes relationis, sed non actionis, vel defensionis*. Si alguno tildare el modo de hablar en Paz, nada lo tendrá à bien, ni Uds. por aquella recomendacion, que se lee en el Diario tomo 7. pagina 2. Mas: implica darse *accion jurídica*, sin *prueba*, y *defensa*; *prueba jurídica*, sin *accion*, y *defensa*; y *defensa jurídica*, sin *prueba*, y *accion*. en conclusion, no es defecto dicho modo de hablar mio, quando *accion*, *prueba*, y *defensa jurídica*, son una misma cosa; y por consiguiente, lo mismo es *inquirir la accion*, que *inquirir la defensa*, ò *prueba*. En sentir de Uds. avia el Abogado usar esta materialidad; explicar

el

especies de prueba; y por remate de cada una decir al litigante: Pues compadec, ay algo de esto? Pues *camarada*, y estos testigos son parientes? Por ventura tal, y tal tachas les dan en rostros? Pero si Uds. quieren esta materialidad, yo no, porque el mas infeliz passante de Justicia prudencia ya me entiende.

CAP. IV:

DEL CARGO QUE RESULTA DE LA
pagina 9. del 7. tomo del Diario.

Resulta: Que mi capitulo 6. del Abogado intruido es extraño, por notarse tantas citas falsas de Autores modernos, en lo que nadie ha dudado; y con gran facilidad huviera averiguado nueva mil.

Feliz pensamiento! Uds. quando encuentran una cita errada, ò noticia en algun escrito, embollean la equivocacion, error, inadvertencia, &c. y los demás no podemos hablar palabra bajo la misma formalidad? Quanto y mas, que yo no tildo à los Autores por las citas falsas, si que en prueba de ellas exorto al Abogado, que no se fie, à tantos que cotejandolas. Esto mismo prevengo en el cap. 6. y en especial en el cap. 4. num. 4. lib. 1. del Abogado intruido.

infr.

14
instruido. Yo entiendo, que nadie tendrá á bien, que Uds. en su abstracto ayan omitido la causa de notar yo dichas citas erradas.

C A P. V.

DEL CARGO QUE RESULTA DE LA
pag. 10. del tomo 7. del Diario, contra la pag. 11.
del Abogado instruido.

Resulta: Que el Doctor Berni abunda de noticias inútiles, por estar fuera del común de los Tribunales de España; ó.g. que las Partes firman relación del hecho que exponen á sus Alcaides, pues esto ya no se estila; y sola una, á cada vez, que la gravedad de la materia lo pide, firman ambos el libelo.

En estas cortas líneas ay muchos yerros de la estampa, pues no es posible que Uds. digan tales cosas. La primer equivocacion consiste en impugnar lo que su Magestad manda (l. 14. tit. 16. lib. 2. Recop.) La segunda, decir que no está en uso, contra la Pragmatica, que dá principio á la nueva Recop. La tercera, en que Uds. inculcan el uso con el abuso; pues amás de reprehenderse de dicha Pragmatica, constan las leyes 1. y 3. tit. 2. part. 1. La quarta, en que la causal que dan Uds. es contra la ley 14. tit. 8.

15
dar vease, y se hallará, como el firmar el libelo ante el informe es para resguardo del Abogado, y no recae sobre la gravedad de la materia, que Uds. dicen. La quinta, en que aquellas palabras, ya no se estila, &c. disfluyen al asunto que Uds. quieren adaptarlas; porque de la firma del asunto, á la firma del libelo, va de diferencia como de la noche al día, pues ni en un pelo le semeja. A lo que se añade, que de la causal que dan Uds. salen dos consecuencias contra toda practica. La una: Luego ay materia grave, en que no necesita firmarse el libelo. Y la otra: Luego no necesita firmarse el libelo, que contiene materias no graves. Señores míos, en todo juicio deve aver (entre otros) actor, y reo, y éstos se conocen, ó por las firmas propias, ó de Procuradores, ó mediante la fee de entrega del Escrivano, en esta forma: Doy feo presentò la Parte en tal dia. Pregunto: Si Pedro presentare un pedimento sin qualquiera de dichas notas, y después digere, que estava ignorante del pedimento, cómo se le justificaria el entregò, ó la voluntad? Discurro que de ningún modo, ó á lo menos era menester otro leito: luego es visto, que Uds. dan reglas para exponer, ó fomentar pleitos. Uds. no se fienden por esto, porque mi animo solo es dar á entender al aprendiz de Critica, que ha soplado

Ju-

Jurisprudencia, mire otra vez lo que impugna y entre tanto, que lea à Paz annot. 5. num. 11. y verá, como siendo Autor moderno, lleva la misma norma, que se me intenta desusar. Pregunta, Señores Diaristas: Como cabe, que esta proposicion sea docta, y acertada en Paz, (Diar. tomo 7. pag. 1. y 2.) y desusada, e inutil por que yo la digo? Espero respuesta.

C A P. VI.

DEL CARGO QUE RESULTA DE LA
pag. 10. del Diario, contra la pag. 18. del
Abogado instruido.

SE reduce: *A que no se ve, que el no recibir de Abogado, se atreva à la defensa de los pleitos por sí solo.*

Que Uds. no tengan noticia, no es mucho, pues tampoco la tengo de materias Medicas que no he professado. Esta proposicion, que Uds. no han visto, dandola nombre de inutil es terminante en la ley 1. tit. 16. lib. 2. Recop. y la palabra *inutil* será yerro de Imprenta, pues contra mí no viene. Si el aprendiz de Critico fuera practico en Jurisprudencia, sabria, que motivo del Abogado no recibido es para extinguir algunos abusos, en los que se permite

el Patrocinio de causas à los no aprobados, en Tribunales inferiores; y el referir yo la especie, fue para extinguir lo mismo, y en especial la perniciosa especie; y sin fundar, del amigo de Uds. Paz annot. 5. num. 17.

C A P. VII.

DEL CARGO DE LA PAGINA 10. DEL
Diario, contra la pagina 27. del Abogado
instruido.

Sirve de cargo: *Que tampoco ay noticia del juramento que se pide al Abogado, para que no ayude à su Parte à sabiendas.*

Nome admira, que algunos olviden este juramento prevenido por su Magestad en la ley 1. tit. 16. lib. 2. Recop. porque lo han de hacer los mismos Abogados, mediando aquel adagio, *hoy por mí, mañana por tí*. Yo aseguro, que si se atribuyera à la muerte, algunos Abogados serian mas amantes de las ordenes Reales. Una christiana conducta quieren Uds. deslucir? La triaca de la ley 2. contra el veneno de las dilaciones, malicias, &c. quieren Uds. perturbar? No puede ser, será yerro de la estampa; pues lo contrario sería afectar ignorancia de la Pragmatica, que dà principio à la Recop. y de

la distincion que ay entre uso, y abuso, lo que fuera intolerable en unas personas tan doctas como Uds.

C A P. VIII.

DEL CARGO DE LA PAGINA 10. DEL Diario.

S E reduce: A que los Señores Diaristas estrañan el cap. 9. de mi Abogado instruido, *señalando* pedir costas, daños, y perjuicios al Abogado que perdió el pleito por su culpa, impericia, malicia, negligencia; y que el Dr. Berni podía aver esculpa de la larga formula del expediente, pues en nuestros tiempos no ay egemplar, por estar todos perjurados, que los errores de Abogados logran igual impunidad, que los de Medicos.

Aunque soy del mismo parecer de Uds. (*ridiculo, temerario, &c.* atributos, que no faltan a qualquier cosa porque me fuera licito que les saca, quando tiene cabida la ambicion) sin embargo alegar cierto egemplar de un Medico) sin embargo pero nada me dió pena. Informé al Excmo. bargo devian Uds. coadyuvar el capitulo; potentissimo Señor Duque de Caylus, y al Real que siendo el assumpto conforme à ley, (*de acuerdo*, mediante un Papel en Derecho que *tit. 16. lib. 2. Recop.*) christiano, y de tanto peso, y logré la libertad de los pobres, de no merece el chiste de Abogados, y Medicos. Su forma, que se notificó à las Justicias ordinarias, Escrivanos de Camara, Provincia, y Nul- lo, y entre tanto retiren Uds. *no ay egemplar* no cobrasen dichas diligencias; cuyo porque ya se algunos à mi instancia, con expediente para en la Secretaria de Acuerdo.

tos

B 2

Sir-

los suspiros de algunos Abogados. Y para que Uds. otra vez no aleguen *el uso, la costumbre, el egemplar, &c.* pido la atencion. En este Reyno estava introducido el abuso inmemorial de hacer pagar al pobre, por declararse tal para litigar, 3. ó 4. lib. (conforme caía) cuya cobranza estava adornada con el uso, costumbre, *facilem assentimiento*, y con la perniciosa interpretacion, que antes de declararse uno pobre, no lo ena- *vasil*, que devian pagar las diligencias de la *sumaria, peticion, y declaracion*.

Por una parte mirava los perjuicios, por otra contemplava à mi favor la proteccion de las leyes. Ya se me figurava el sentimiento de algun Abogado, porque se le quitava un pedimento; ya la mala cara que me avian de poner los Escrivanos; ya que estas circunstancias atra- *facian* mis adelantamientos, con los titulos de *ridiculo, temerario, &c.* (atributos, que no falta a qualquier cosa porque me fuera licito que les saca, quando tiene cabida la ambicion) pero nada me dió pena. Informé al Excmo. bargo devian Uds. coadyuvar el capitulo; potentissimo Señor Duque de Caylus, y al Real que siendo el assumpto conforme à ley, (*de acuerdo*, mediante un Papel en Derecho que *tit. 16. lib. 2. Recop.*) christiano, y de tanto peso, y logré la libertad de los pobres, de no merece el chiste de Abogados, y Medicos. Su forma, que se notificó à las Justicias ordinarias, Escrivanos de Camara, Provincia, y Nul- lo, y entre tanto retiren Uds. *no ay egemplar* no cobrasen dichas diligencias; cuyo porque ya se algunos à mi instancia, con expediente para en la Secretaria de Acuerdo.

Sirva de segundo egemplo, la adulteracion de Aranceles Reales en Tribunales inferiores, contra cuya adulteracion, en mi propio nombre escribí en Derecho, y logré la proteccion del Tribunal Superior en 30. de Marzo 1740.

Sirva de tercer egemplo, que en casi todo el Reyno avia introducidos abusos en lo comestible, y diferentes pechos injustos, esto es, puestos contra leyes; y en mi propio nombre he procurado extinguirles, mediante papel sellado.

Sirva de quarto egemplo, el antiquísimo abuso de los Rica-pleitos, a saber, especie de maltrabajos, que sin querer aprovechar en los Oficios, se daban al seguimiento de pleitos y genos. Yo viendo, que las maldades ya eran publicas, y que à muchos pobres se les seguian graves perjuicios, informè al Real Acuerdo, y los demás Jueces, y mediante papel sellado, una misma hora se extinguió dicha especie de Agentes; y los Escrivanos quedaron apercibidos, no les admitieran pedimento alguno.

De todo lo qual pueden Uds. conocer, que lo que manda el Rey nuestro Señor no se puede contrastar con el *uso, costumbre, tolerancia* &c. por ser abusos.



CAP.

CAP. IX.

DEL CARGO QUE RESULTA DE LA
pag. 11. del Diario, contra la pag. 14. del
Abogado instruido.

Sirve de cargo: Que el Doctor Berni impugna las juntas de Abogados; si es por el gasto que se acarreá, y por la obligacion del Abogado de consultar la especie por sí solo, es tolerable en materias leves, pero no en las graves; pues en estas conferencias premeditadas se averigua mejor la especie, se libra de los errores à que está expuesto un entendimiento, fuera de que experimentandose la economia con que solicitan semejantes juntas nuestros Abogados, se manifiesta, que estas se hallan bastantemente instruidos de lo que deben hacer en este punto.

Estimo la caridad que Uds. tienen conmigo, olvidandose del num. 9. de la introduccion de mi *Abogado instruido*, tomo I. pues en el prevengo, que en mi corta obra solo tiro à la extincion de los malos Abogados, y conservacion de los buenos; de que es visto, que quando aconsejo, hablo con los malos Abogados, esto es, imperitos, y de poca conciencia, en cuyo sentido, Uds. y yo condenamos à las juntas. En materias graves, y Abogados buenos, no hablo;

blo: y en su prueba puedo dar testigos, que en el segundo tomo, que tengo para imprimir, propongo norma para juntas, à imitacion de los buenos Abogados, y constará en el cap. 5. del lib. 3. Pero Uds. tienen disculpa, porque estando la obra incompleta, no se puede formar tal juicio.

C A P. X.

DEL CARGO QUE RESULTA DE LAS pag. 12. y 13. del Diario, contra el cap. 8. del Abogado instruido.

Dicen Uds. Que mi capítulo 8. no es de aplausion. Y para decir esto, era menester condenar à dir, porque el firmar un Abogado por otros dos los Autores que han escrito de Jurisprudencia es escupulo nunca advertido, pues dimana de alia, aunque así lo egecuta por los dos referidos algunos respetos puramente humanos, (ai está el mal capítulo, y parte del sexto, bien que con fundamentos que en nada coinciden con el fuero interior; Dios tan ridiculos, como el mismo edificio. Y para el lo sabe) y quando el mundo está en el concepto, que por tener una buena libreria, se oiesse con la nuestros Abogados desempeñan sobradamente fada de lo que devenia hacer de los Covarrubias, sinceridad, no es bien, que los fraudes, y malicia Molinas, Oleas, Castillos, y los infinitos, y admita que refiere en su capítulo citado, les aplique acasables Escritores de Jurisprudencia, que bonnan sin mas motivo, que el de lucir su ingeniosidad. Nuestra Nacion, y la Facultad; tuvo el Sr. Berni.

En el cargo del cap. 8. dicen Uds. Que toda advertencia de prevenir la respuesta, diciendo, están persuadidos, à que los errores de los Abogados que estos Autores son buenos para los Abogados de dos gozan igual impunidad, que los de Medico Portugal, Imperio, Francia, &c. *Risum teneatis* Aquí dicen Uds. Que el mundo está en el concepto,

to,

to, que nuestros Abogados desempeñan sobradamente su sinceridad. Es visto que Uds. ò se contradicen, ò hablan de chanza: lo primero no lo creo; lo segundo, menos, porque sería contra el instituto de Uds.

C A P. XI.

DEL CARGO DE LAS PAGINAS 13. Y 14. del Diario

Dicen Uds. Que del capítulo 4. de mi Abogado instruido se infiere esta proposicion legalmente escandalosa: Luego en practica no ay opinion. Y para decir esto, era menester condenar à dir, porque el firmar un Abogado por otros dos los Autores que han escrito de Jurisprudencia es escupulo nunca advertido, pues dimana de alia, aunque así lo egecuta por los dos referidos algunos respetos puramente humanos, (ai está el mal capítulo, y parte del sexto, bien que con fundamentos que en nada coinciden con el fuero interior; Dios tan ridiculos, como el mismo edificio. Y para el lo sabe) y quando el mundo está en el concepto, que por tener una buena libreria, se oiesse con la nuestros Abogados desempeñan sobradamente fada de lo que devenia hacer de los Covarrubias, sinceridad, no es bien, que los fraudes, y malicia Molinas, Oleas, Castillos, y los infinitos, y admita que refiere en su capítulo citado, les aplique acasables Escritores de Jurisprudencia, que bonnan sin mas motivo, que el de lucir su ingeniosidad. Nuestra Nacion, y la Facultad; tuvo el Sr. Berni.

Uds.

cia pueden interpretar à diestro, y siniestro, por aquellas Facultades Regias, y Apostólicas, y se equivocan, porque el interpretar leyes Civiles, es permitido à qualquier Doctór de Jurisprudencia; pero las Reales, prohibido, y reservado solo à la Magestad (*dict. l. 3. tit. 1. lib. 2. Recop.*) Otros objetan: si esso fuera, cada día aviamos de estar en consultas; y yo respondo: peor es ir con pleitos; quanto, y mas, que el Rey lo manda, y puede mandarlo, teniendo para ello sus Consejeros: y me admira, que estos Señores decidan, y callen, y se quegan algunos Abogados, que aun no saben lo que son leyes. Egemplares destas decisiones podía alegar algunos, que por mi consejo se han multiplicado à la Magestad; y esta, no solo ha decidido, si que se ha dado por bien servida de la representacion. Pero entre tanto, servirán de egemplo à Uds. todos los Autos Acordados que han salido, y van publicandose cada día.

En lo que mira à la tercer especie de proponer à los Señores Oidores el assunto, y esto à la Magestad para que decida, y cesen pleitos; se observa todos los días, y lo acreditan dichos Autos Acordados. Pero la lastima es que nuestros Abogados se cuidan poco de usar de aquellos beneficios, que la piedad del Rey les concede, dando muchos con la mania: De

ya al mando conforme se encuentre; y otras generales, dignas de la mayor compasion.

En lo que mira à los Señores Olea, Salgado, Castillo, Covarrubias, &c. les venero mucho: pero para juzgar, y defender no sirven; (*l. 3. tit. 1. lib. 2. Recop.*) ò sino señalenme Uds. una ley del Reino contraria. Aquella ley de Madrid, que permitia à falta de ley las opiniones de Bartolo, Baldo, del Abad, y Juan Andres, es derogada por dicha *l. 3. tit. 1. lib. 2. Recop.* Aquella permission de alegarse Autores principales en los Informes, y Papeles en Derecho, no viene al presente assunto de juzgarse, y defenderse por Autores; amas, que tambien hemos permitido alegarse dichos de Seneca, Ciceron, Virgilio, &c. y no se juzga, y defiende por ellos.

Mas, el Autor para ser bueno en la practica Real, se ha de fundar con leyes Reales, en cuyo caso no necesito de Autores; porque sabiendo bien las leyes Reales, con gran facilidad fundo la especie en la fuente, y no me rompo la cabeza con la busca del Autor, con las razones perniciosas de dudar, con el cotejo, &c. en qualquier parte entro diciendo: *El Rey en tal ley manda tal cosa, lo mismo defendo en tal pleito.* Si no tengo ley Real, no sigo el pleito, y entre tanto busco la decision al tenor de la ley.

ley del Reyno. Desta forma pienso tener la conciencia sossegada (aunque mi faltriquero lllore.) Esta entiendo por verdadera practica resultante del Real Derecho; me va bien con ella: si alguno me la quiere disuadir, no lo con- seguirá, á menos que señalándome ley Real que derogue las que llevo citadas, ó que la Magestad me absuelva el juramento que me mandó prestar quando recibí el título de Abogado.

La permission de Autores es para que se tengan presentes en los estudios generales, y para que despues los Abogados tengan más ciencia, y no dificulten contra principios; pero no para juzgarfe, y defenderse por ellos (*dict. l. 3. tit. 1. lib. 2. Recop.*) Y así no vá fuera de camino, que los Autores, en quanto hablan del Derecho común, (que es en lo que mas se entretienen, y ponen su mayor cuidado) *servan tambien para otras Provincias*, amás de los estudios generales de ésta.

El motivo, entre otros, que tengo para seguir á los Autores, es el tener bien leídos los que se reputan principales en Jurisprudencia, y ver que ellos mismos se dicen ignorantes, confusos, &c. El Señor Castillo passa á de- guello á muchos Autores, y no falta Auto- clásico que dice; *Castillus omnia tangit, omnia*

lea

regitur, & omnia confundit. Otro no menos clásico, aludiendo á los embustes de las opi- ciones teoricas, dice: *Advocati semper negant per esse negum, & aliquando, immo plerumque alium esse fatentur.* El Señor Oliva gasta mucho aludando á varios Autores, y en especial en su principio refiere á los que han escrito sobre su materia, y dice: *Qui libet docti se habuerint, pa- ram, aut nihil aperuerunt, & illustrarunt mate- riam.* De forma, que cada Autor solo enuen- na bueno lo que él escribe; mas yo que les en- tiendo, á ningun Autor de Jurisprudencia Real practica quiero seguir, si solamente á lo que el Rey nuestro Señor manda en sus leyes Reales, pues son doctísimas, ciertas, y justas, cuyas preeminencias constan en las *leyes 6. tit. 1. part. 1. l. 4. tit. 1. part. 1. y l. 3. tit. 1. lib. 2. Recop.* y en ellas encuentro remedio para todo.

He llegado á comprender, que sabiendo uno bien el Real Derecho, le son por demás todos los Autores de practica Real; pues los que ve- ran los Señores *Diariistas* por mas clásicos, son confusos, poco conducentes al Real Derecho (aunq importantes á la teorica) y soy de sentir, que entre todos los Autores que citan los Señores *Diariistas*, no ay seis conceptos nuevos, que tengamos que agradecerles en practica Real, pues llevan tres varas de barba. Lo que digo por tres motivos.

El

El primero, porque otra vez los Señores *Diariistas* no digan, que mis especies son antiquadas por serie de siglos. El segundo, por ver si los Señores *Diariistas* quierén nombrarme qualquier Autor de los que citan, v.g. Olea, Salgado, Catillo, ò Covarrubias, para que yo demuestre la que llevo dicho, que haré con mucho gusto. Y el tercero, porque tengo gran deseo de una ocasion, que averigüe si los Señores *Diariistas* saben tantas leyes como ponderan. Bien entendido, que en el caso de que los Señores *Diariistas* elijan algun Autor de los referidos, para que yo demuestre lo dicho; antes, estos Señores han de decir las especies nuevas que contenga, y circunstancias que le aclamen docto; pues aunque yo siempre le veneraré como à tal, le impugnaré, y fundaré con leyes Reales (à excepción de aquellas pocas especies, que dichos Autores llevan ajustadas à la misma ley Real). Y así buen animo, que yo me remito à esta prueba, y evidencia que cada uno hará.

Estos son los motivos para decir, que en *práctica* los *prácticos del Real Derecho* no ay opinion, y *permittente*, el enfermo, el terreno, y la cuenta; yo *no seguir à los Autores de práctica*. Si los Señores *Diariistas* no les juzgan por bastantes, espérgo, &c. y conforme las circunstancias que ro respuesta fundada, que aun haré mayores evidencias; y verémos quales fundamentos *so*, ò el uso, ò la costumbre, ò el fuero, ò la *tan ridiculos como el mismo edificio*; y quien *consulta*, sin necessitar de Autores.

adorba, ò no salado d los umbrales de la pra-
lla.

C A P. XII.

DEL CARGO QUE RESULTA DEL *Diario, pag. 15.*

DE la antecedente pagina resulta preguntarse al Doctor Berni: *De qué medios se vale para apurar la mente de un Testador caprichoso, y de malas explicaderas, y de un Mayorazgo de mal distintos llamamientos?*

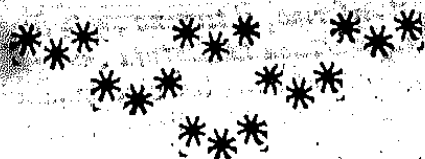
Intto: Si Uds. son Confessores, de qué medios se valen para averiguar la vida de un penitente de malas explicaderas? Si Médicos, de qué medios se valen para comprender una capcepcion de aquellas pocas especies, que dichos Autores llevan ajustadas à la misma ley Real? Si Ingenieros, cómo harán una fortificacion ante el enemigo? Si Arithmeticos, cómo sacaràn una cuenta? Señores míos, à este modo de preguntar le llaman en mi tierra *imprudente*; pues así como Uds. diràn: *Venga el enfermo, el terreno, y la cuenta*; yo tambien digo: *Venga la clausula, venga el mayorazgo, &c.* y conforme las circunstancias que contenga cada cosa, le aplicaré la ley del Rei, ò el uso, ò la costumbre, ò el fuero, ò la consulta, sin necessitar de Autores.

CAP.

DEL CARGO DEL DIARIO, PAGINA
16. contra el cap. 9. del libro 2. Abogado
instruido.

SE reduce: Que aunque el Doctor Berni saliera con la suya, de que al reo que no paga, se entregasse al arriador con una argolla: muchos arriadores la recusarían, por no hacer tiempo para aumentar familia.

Esta especie, que con el decho de chiste pasa a Uds. por alto, es digna de compasión, pues son innumerables los perjuicios que se siguen al público de la no observancia de ésta, y otras leyes. Tenia formado un trabajo para zanjar los perjuicios de la mayor consideracion, pero me dejó para quando Uds. me arguyan con fundamentos jurídicos; y entre tanto seguiré el camino, con dejarle morir por resolucion, pues mas me da la que muera uno de hambre, que muchos.



CAP.

DEL CARGO QUE RESULTA DEL
Diario, pag. 16.

Dicen Uds. Aunque las Obras Juridicas no piden el mayor estilo, es tolerable el que se usa en su libro el Doctor Berni; (mil años, mil años) impero no le falta dureza en algunas proposiciones, ni mucha puerilidad en algunos pensamientos, ni sobrada trivialidad en algunas voces. Esta parte da el Doctor Berni no pocas señas de su Patria, que acaba de confirmar la extraneidad de su Orthografia, en que sin rebozo evidencia que hasta en esto se aprovechó de las instrucciones que le dio su sabio Maestro Don Gregorio Mayans.

La verdadera Orthografia es la que demuestra la oracion segun se quiere decir; de forma, que por la apuntuacion, acentuacion, uso de mayúsculas, y letras inferiores, no mude la oracion de sentido; pero faltar a la acentuacion, decir palabras superfluas, y cometer solecismos, es no saber Orthografia, y no ser cultos. El escrito que Uds. han hecho con el mayor cuidado, es la Dedicatoria del tomo 7. del Diario; pues para hablar con el Monarca de España, y con un primer Ministro, nadie dudará,

ra, que Uds. se avrán dedicado à buscar sutiles conceptos, con la nota de bien escritos: en cuyos supuestos, han de tener Uds. la paciencia de contar las paginas de dicha Dedicatoria, que ay 23. y lo siguiente.

Pag.	Linea.	Dice.	Diga.
5.	2.	conocla,	conocla.
5.	12.	crecia,	crecia.
10.	6.	Theologia,	Theologia.
11.	13.	dirigia,	dirigia.
12.	5.	y del,	y del,
19.	19.	ninguno,	alguno.
20.	19.	Theologia,	Theologia.
21.	10.	sus memoriales,	memoriales.

Veanse estas erratas, y se hallará un solecismo, *ninguno*, por decir *alguno* (pag. 107. línea ult. *ninguna*, por decir *alguna*: sirva para el Reverendísimo Padre allí expresado.) Los otros yertos son de dos generos: unos de cultura, esto es, dicciones que estarian mejor en el título; y los otros, de acentuacion, con cuyo ultimo punto orthografico concuerdan todos los Españoles: y no encontrandose acentuadas en estas citas, es visto, que si el Doctor Berni de Valencia por lo extravagante de su Orthografia; por la que Uds. siguen no se pueden conocer si son Castellanos, Aragoneses, Catalanes,

no, ó Valencianos. Si me detuviera en los vocablos latinizados, equivocados, dicciones superfluas, y mezcla de Orthografias, que Uds. usan, haria un octavo tomito, de los siete que Uds. llevan hechos del Diario. Ya conozco, que en esta, y en otras materias no veo un monte en mis ojos, y en los de Uds. reparo en colas tenues, y niñerías omitidas por hombres doctos: pero el motivo de insinuarlas ha sido, porque Uds. en cada libro sacan la cultura, política, estilo, &c. siendo así, que nosotros no podemos hacer Obras perfectas, pues quando mas pensamos saber, mas ignoramos. Y así degemos niñerías, y vamos al argumento con fundamentos jurídicos.

C A P. XV.

DE LAS CHANZAS QUE RESULTAN de todo el abstracto.

EN todo el abstracto forman Uds. una chanza contra mis proposiciones, à saber: *Resum teneatis amici. Pingit hostem quem jugulet.* Que no he saludado los umbrales de la práctica, &c.

Para ser la primera vez que Uds. hablan conmigo, cumplen con el Instituto. Señores míos, quan-

Quando Uds. se sirvan favorecer otra vez mis escritos, en lugar de chanzas, estimaré justos fundamentos, y desta forma cumplirán mejor con el *instituto*. Si yo, en lugar de respuesta, echasse una sátira, dísticos, &c. no sé que hombre docto lo tendria à bien! Ea, Señores, degense de quimeras, no mezclen veras con chanzas; pues con esto dan à entender, que quando no tienen Uds. respuesta, buscan que otro terminos retumbantes, forman unos de otros con relabios de chistes, y distraen al lector. Pero quien me mete en practicante de Orador? Uds. respondan como gusten, que como se funden, tendrán en continente, ó la respuesta, ó la gracia; y si no se fundan, ni uno, ni otro.

Uds. aunque son doctísimos en muchas ciencias, no puedo omitir, que el abstracto que he hecho de mi *Abogado instruido*, denota, que los profesores no han estudiado Jurisprudencia practica, esto es, practica Real, pues solo se contentan con palabras generales, huyendo de los fundamentos. Y así estimaria, que para respuesta admitieran en la Tertulia otro Abogado de mas noticias, que el pasado, para que desta forma adelantemos el discurso. Amen.

E I N.

C A R T A

DE DON ANDRES CATALÀ,
Doctor en ambos Derechos, al Doctor
Joseph Berni, Abogado de
Valencia.

Muy Señor mio, remito el tomo 7. del Diario, que Ud. me envió; y reflectada la Critica contra su *Abogado instruido*, encuentro, que à Ud. le trata bien, pues con algun rodéo le confiesan útil su pensamiento, sin desprestiarle el estilo; que es quanto Ud. puede desear en estos tiempos.

Ud. en su respuesta solo querrà dar à entender al público su aplicación, y que guarda en su memoria todas las leyes Reales: si esto es así, no tiene Ud. que responder, pues es bien notorio, entre los

los que tratan con Ud. y pocos ignoran, que los Diaristas no tienen que ver con Ud. en practica Real, cuya proposicion la tengo por tan cierta, como que si algun Diarista la impugnare, la mataria Ud. aunque fuera en publico Teatro; pues Ud. no es de aquellos, que quieren militea aquel adagio: *Oid me, y me veais*

Si Ud. quiere creerme, degese de respuestas, saque un tomo en quarto, o folio, incluyendo todas las obras de un *Abogado instruido*; que tiene trabajado y publicado quanto antes los quatro tomos de Instituta Civil, y Real; y viendo el Estudiante, que devera con cuidado aprender Teorica, y Practica un mismo tiempo, dara à Ud. mil gracias; sabrà el mundo su buen celo, su buena aplicacion, y ciencia en la practica Real.

Real. Esto es lo que le importa. No se en los dichos del pueblo, ni de contrarios doctos à primer vista; pues para ser buena la obra, es buen señal la contradiccion, pues evidencia el que se dice caso.

Si Ud. responde, tengo por cierto, que quanto diga, fundarà con ley. Si la respuesta de los Diaristas ha de ser docta, tambien se ha de fundar con leyes: siendo cierto, que no se dà antinomias en el Real Derecho; es de recelar, que en lugar de respuesta, dispararà el Diarista protegido del Parnaso (à nombre de Don Pedro de las Indias;) pues en la Poesia se viste un mono de seda, hablan los irracionales, oyen los sortijos, &c. finalmente es el refugio de aquellos, que no pueden dar salida à sus impresas. Por otra parte considero, que Ud.

Ud. no bolverà la cara à las sátirillas; de aqui es de recelar, faltarle mutuamente à la caridad: motivo por el qual muchos Doctos avrán puesto en olvido algunas respuestas.

Pero si Ud. despreciare mi consejo solo le encargo, que en la respuesta vaya con la mayor seriedad, y solo exija à que los Diaristas le respondan con fundamentos jurídicos; pues en este Corte muchos desean saber lo mucho que saben estos Señores en materias jurídicas. Dios guarde à Ud. muchos años
Madrid, y Julio 14. de 1742.

Yo el Sr. Dr. Joseph Berni B. S. M.

Doctor Don Andrés Catalá

M. Sr. mio Dr. Joseph Berni